

Cristalino

El País (España)

Sonsoles Castillo

18 Jun 2018

En medio de la creciente incertidumbre del escenario económico global, proveniente de la potencial escalada de subidas arancelarias iniciada por EE.UU., los principales bancos centrales han lanzado esta semana un mensaje claro, cristalino: las políticas monetarias entran en una nueva fase.

La Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos no sólo confirma la subida prevista de los tipos de interés hasta el 2%, sino que, al calor de la fortaleza que muestra la economía estadounidense y con la inflación alineada por fin con el objetivo, contempla un escenario de sucesivas subidas -dos más este año y tres adicionales el año que viene-. Evidentemente no son más que proyecciones, pero la Fed está dando un mensaje muy claro: la política monetaria en Estados Unidos entra en una nueva fase. Atrás queda la etapa expansiva, en la que el Banco Central mantuvo tipos bajos para incentivar el crecimiento. En adelante, la política monetaria será neutral o incluso ligeramente restrictiva si se cumplen estas proyecciones. Un mensaje que cae como jarro de agua fría para unos mercados emergentes que, tras haberse beneficiado de un entorno de abundante liquidez, tipos bajos y apetito por el riesgo, ya han empezado a experimentar presiones importantes tanto en sus tipos de cambio como en la percepción de riesgo.

Igualmente claro ha sido el mensaje del BCE que deja poco espacio a las interpretaciones. El Consejo ha hecho dos anuncios importantes. Primero, que se termina el programa de compra de activos -conocido como QE-. Atrás quedará una etapa de "emergencia" en la que el BCE, como otros bancos centrales, se sirvió de la expansión de su balance para cumplir con su objetivo. Y en adelante, la gestión de la política monetaria volverá a la forma tradicional, a través de tipos de interés. Esta decisión es consistente con la situación cíclica de la economía europea y muestra su confianza en que la recuperación seguirá en marcha. El segundo anuncio, en este caso inesperado y contundente, es que mantendrá los tipos de interés sin cambios hasta verano de 2019. Con esta decisión claramente persigue anclar las expectativas de tipos de interés por un periodo de tiempo prolongado, más de lo que esperaban los analistas. Otra jugada del BCE para evitar que la retirada del estímulo monetario provoque un indeseado tensionamiento del mercado, pero toda una sorpresa, lo que explica la fuerte reacción a la decisión del jueves: depreciación significativa del euro (sobre todo frente al dólar) y caída de los tipos de interés europeos.

Así que estamos inmersos en un nuevo entorno, con menor abundancia de liquidez y tipos más altos que complica el escenario de las economías emergentes, sobre todo si el dólar sigue fortaleciéndose.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.